



Pepe Monteserín

Mi padre, que falleció poco antes de la cena del 31 de diciembre de 2006, una vez cuadró el balance del curso, como buen profesor mercantil, cumple hoy cien años. Nació al poco de morir Apollinaire, con el fin de la I Guerra Mundial, el día de la Esperanza. Cuando se fue de luna de miel (mi madre

cumplirá 99 en enero, si Dios quiere) sus compañeros del coro Santiago López le cantaron en la estación de Pravia aquella de Martí: "Aquí falta señores una voz / tan pura y melodiosa / tan bella y armoniosa...". No afinó España en estos 12 años, tampoco Asturias ni yo, pero seguro que mi padre,

tesorero cuando la restauración de la Cruz de la Victoria, modernizó la contabilidad celestial. ¡Extraño su voz! Apollinaire me recomendó que no llévase a todas partes el cadáver de mi padre; en cambio, hoy deseo que este periódico de tanto alcance lo lleve y lo conmemore.

Oviedo

Seis compañías tecnológicas, interesadas en instalarse en los terrenos de La Vega

Grupos sanitarios, químicos y energéticos apoyan un plan de la Cámara para crear diez incubadoras de empresas en la fábrica de armas

Lucas BLANCO
La antigua fábrica de armas de La Vega despierta el interés empresarial aun a sabiendas de que, al menos de momento, no existe un acuerdo entre el Ayuntamiento de Oviedo y el Ministerio de Defensa para una cesión de los terrenos que permitiría desarrollar varios proyectos de futuro para la zona. Seis empresas asturianas del ámbito sanitario químico y energético han mostrado ya su intención de participar en un proyecto impulsado por la Cámara de Comercio de Oviedo para crear diez incubadoras de empresas en un plazo de dos años, en la antigua factoría y con ayuda de fondos europeos.

El plan impulsado por la Cámara podría estar ya listo para comienzos del próximo año, es decir, en cuestión de meses. La intención de la institución empresarial es iniciar en enero las reuniones con las compañías interesadas para trazar una ruta de actuación que, en todo caso, estaría supeditada a las negociaciones a dos bandas entre Defensa y el Consistorio para lograr un acuerdo que permita dar uso a los terrenos abandonados tras la marcha de la empresa Santa Bárbara en el año 2012.

La apuesta de los empresarios ovetenses pasa por impulsar una primera fase de desarrollo de 3.500 metros de los 122.000 con los que cuenta la fábrica ovetense. Se trataría de instalar "una decena de incubadoras de empresas tecnológicas", con la idea de los impulsores de acudir a ayudas europeas para este tipo de proyectos. "Existe la posibilidad de acceder a diez millones de euros de fondos Feder que financiarían el 80% del proyecto", destaca el presidente de la Cámara de Comercio de Oviedo, Carlos Panicerres.

Con fondos europeos

Estas ayudas forman parte de fondos disponibles para impulsar incubadoras de alta tecnología, entre 2014 y 2020 en todo el territorio nacional, gestionados por la Fundación del Instituto Cameral para la Creación y Desarrollo de la Empresa (Incyde). Panicerres aprovechó ayer su asistencia al consejo de Incyde para dar a conocer el proyecto de la Cámara ovetense para La Vega y buscar apoyos.

La intención de los empresarios ovetenses es reunir un grupo inicial de empresas dispuestas a poner en marcha un primer proyecto que sirva de "palanca de transformación" para La Vega en concreto y Asturias en general. Entre los planes previstos para las incubadoras está también la idea de atraer la participación de empresas públicas. A este respecto, Panicerres considera esencial la participación de Hunosa como referente regional de uno de los sectores estratégicos. "Teniendo en cuenta la nueva línea que nos plantea Hunosa de investigación energética, creemos que es una empresa candidata a participar en las incubadoras de empresas si finalmente logramos que el proyecto

salga adelante", plantea el empresario.

Uso cultural y residencial

Si bien el colectivo de empresarios apuesta por "un uso variado de La Vega para crear empleo", también se posicionan a favor de aprovechar parte de los 122.000 metros cuadrados del complejo fabril a otros proyectos de carácter cultural e incluso residencial. "Apostamos por promociones de vivienda, pero con una tipología relacionada con espacios industriales, como lo que se hizo en las zonas portuarias de Bilbao para mantener sus estructuras", sugiere el presidente de la Cámara.

Del mismo modo, respaldan a las voces que proponen habilitar

una zona tecnológica biosanitaria, aprovechando la cercanía con el Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA). A su entender, esta propuesta encajaría a la perfección por la necesidad de buscar una industria cuya viabilidad vaya acompañada de "su integración a la ciudad".

La Cámara subraya que, a diferencia de la fábrica de armas de La Coruña, la de Oviedo es un espacio que está situado "casi en el centro de la ciudad tras el desplazamiento del eje de la misma provocado por el traslado del HUCA a La Cadellada. Del mismo modo, ven en esta integración en el casco urbano un argumento más para apostar por unos usos variados entre los que podrían incluirse equi-

pamientos culturales o servicios públicos para los que el Ayuntamiento no dispone de espacios actualmente.

"Menos bronca"

El presidente de la Cámara de Comercio de Oviedo, Carlos Panicerres, pidió ayer "más consenso y menos bronca" en torno a las negociaciones para desarrollar proyectos industriales y de interés público en los terrenos de la antigua fábrica de armas de La Vega. El representante de los empresarios reclama la unanimidad de "las tres administraciones" a la hora de impulsar una alternativa que, a su juicio es "una oportunidad de oro" para dar ejemplo de la "discriminación positiva que necesita Asturias para afrontar la transición energética".

Para Panicerres buena parte de las opciones de que las apuestas para la fábrica de armas triunfen pasan por "arrimar el hombro" desde los ámbitos público y privado. Y apuesta por "una coordinación" entre Ayuntamiento, Principado, Universidad y empresas como "ocurre en el proyecto de la fábrica de armas de La Coruña".

XULIO FERREIRO

Alcalde de La Coruña por Marea Atlántica

"Queremos otra oportunidad para la fábrica de armas de La Coruña"

"El plan de la Universidad, basado en las TIC y la innovación, encaja en nuestra estrategia de ciudad"

José A. ORDÓÑEZ

Xulio Ferreiro, alcalde de La Coruña por Marea Atlántica, considera de la máxima importancia para la ciudad y su comarca el proyecto diseñado por la Universidad de La Coruña para instalar un parque tecnológico en su fábrica de armas. Las dependencias están ocupadas en la actualidad por Hércules de Armamento, pero a través de una concesión que va a ser anulada por Defensa a causa del impago del canon pactado por parte de la compañía, que se implantó en este enclave tras la renuncia previa de General Dynamics, la empresa de la fábrica de Trubia. La Coruña va a presentar el proyecto del parque tecnológico al concurso que ha anunciado Defensa, sin fecha, para proceder a una nueva concesión de las instalaciones fabriles.

—¿En qué momento está el proyecto para la fábrica de armas de su ciudad?

—Hay una concesión de Defensa a Hércules de Armamento, pero esa empresa no cumple y el Ministerio ha decidido revertir el acuerdo. A partir de ahí, a nosotros nos interesaba dar una segunda oportunidad a los terrenos desde el punto de vista industrial. La Universidad ha presentado un proyecto para implantar en la fábrica un ambicioso plan basado en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y en la innovación. La propuesta cuenta con todo el apoyo del Ayuntamiento, ya que coincide plenamente con la estrategia de desarrollo económico que tenemos para la ciudad y que también se basa en las TIC.

—¿Cómo piensan hacerse con



Xulio Ferreiro, durante una visita a Oviedo. | LUISMA MURIAS

los terrenos?

—La Universidad es quien plantea aprovechar económicamente la fábrica de armas a través de una nueva concesión de las instalaciones por parte del Ministerio de Defensa. En eso estamos en estos momentos.

—¿Ya han negociado con el Ministerio?

—No es algo que esté cerrado, porque lo que tiene ahora entre manos Defensa es revocar la concesión a la empresa que ha incumplido los pagos y, por lo tanto, aún no ha convocado el concurso. Sí que ha habido contactos

preliminares. La intención es que haya una segunda concesión y que sea para el proyecto que ha planteado la Universidad, que es muy interesante tanto para la ciudad como para el área metropolitana.

—¿Participará la Xunta de Galicia en el proyecto?

—Desde el Ayuntamiento no hemos mantenido contactos directos con la Xunta sobre este asunto. Pero la Universidad está buscando fórmulas de financiación y de colaboración, por lo que supongo que la Consejería de Industria, por ejemplo, estará interesada en participar, dada la relevancia del proyecto.

—¿Qué supondrá para La Coruña el proyecto que se plantea para la fábrica de armas?

—Es muy interesante. Encaja a la perfección con el modelo de ciudad que queremos poner en marcha en los próximos años. Si en el sur de Galicia se ha generado un eje de desarrollo económico ligado a la industria del automóvil, aquí estamos poniendo en marcha un polo ligado a las nuevas tecnologías, que generan más de 5.000 empleos. Ya tenemos un ecosistema de innovación en vías de desarrollo y el plan para la fábrica de armas es muy importante para que crezca.

—¿Qué pasará con los empleados de la fábrica?

—Hay que tener en cuenta a la plantilla antigua y a la actual. Se abren importantes oportunidades de empleo.